



LAS PRIORIDADES DEL DESARROLLO COLOMBIANO

Nº 2011

DOCUMENTOS PLANNING®

Por: Carlos Alberto Mejía Cañas
Consultor / Gerente

En el concierto mundial, lamentablemente, Colombia es una economía rezagada, con gran potencial y excelentes recursos, pero con insuficiente explotación de estos, tales que permitan mejorar los niveles de vida y bienestar para todos sus ciudadanos. Buena parte de la explicación la encontramos en fenómenos de violencia, corrupción, narcotráfico y delincuencia común, pero también en un insuficiente desarrollo económico, en parte por no enfocar sus esfuerzos en la dirección correcta y dispersar el uso de sus recursos o, por otra parte, por querer hacer mucho en muchos frentes, con lo cual logramos en realidad poco, como lo muestran las cifras en la baja productividad económica del país (muy bajo PIB/cápita). El país debe tener prioridades que integren a sus ciudadanos en materia económica y social, bajo el entendimiento de que si no hay progreso económico tampoco existirá un elevamiento significativo del bienestar social.

Es cierto que las dificultades que nos ha causado la pandemia han acabado por deteriorar y retrasar aún más el desarrollo y crecimiento del país. A este escenario se suman los cambios geo-comerciales y geo-políticos que se han presentado en todo el mundo (cierre del comercio mundial, de la inversión extranjera, de las remesas, de los acuerdos multilaterales, guerra comercial China-EEUU, problemas de seguridad y de conflicto en varias regiones del mundo, marchas de protesta por reivindicaciones sociales etc.), todo lo cual también obliga a pensar y a preguntarse por el largo plazo, en particular cuáles deberían ser nuestras prioridades y gestiones para hacer sostenible y creciente la economía y permitir la generación del desarrollo en un amplio horizonte, de tal manera que se mejoren en forma paulatina

pero significativa, el ingreso per cápita, el progreso, la calidad y el bienestar de vida de los ciudadanos, con un medio ambiente sano.

La gran pregunta es que, si bien somos un país dotado de todas las posibilidades para producir más y vivir mejor, por qué aún no lo logramos. La productividad del país es muy baja y crece muy lentamente; en la medida en que la producción crezca, generaremos más ingresos, más oportunidades y más desarrollo. Nos va a ayudar en las próximas décadas que nuestra tasa de natalidad está disminuyendo, con lo cual el PIB per cápita tenderá a subir, pero ese no es un buen consuelo. El problema está en el insuficiente crecimiento de la producción de bienes y servicios, bien porque no tenemos una vocación que nos permita especializarnos y profundizar unos campos de desarrollo o bien porque no disponemos de la tecnología, el conocimiento o los recursos económicos para hacerlo.

Vamos a hacer un esfuerzo en comentar, al menos, algunas de esas prioridades de carácter económico-social, como orientación futura para el país. Se han vuelto lugares comunes desde hace algunos años, la necesidad de impulsar las siguientes temáticas:

1. El modelo económico y social del país.

Lo primero es la preservación del modelo de capitalismo democrático con sus instituciones, que tiene implementado el país a partir de su propia Constitución, lo cual debería ser un inamovible, pese a los ataques de la izquierda internacional y nacional para modificarlo por un socialismo de estado. Comencemos por este lado y por decir que hay ciudadanos que le endilgan los peores

calificativos al modelo económico, político y social del país en términos de las desigualdades e inequidades que se presentan, sin reconocer sus méritos en el desarrollo, el crecimiento, el progreso, las libertades, el avance en la formación de una clase media significativa y bien educada, el mejoramiento en los niveles de pobreza, la mejor calidad de vida, el crecimiento en la capacidad de compra y pago de los colombianos, el mayor desarrollo en algunos sectores económicos que ha logrado el país en los últimos 30 años, la solidez de su economía y de su sistema financiero, su reputación internacional y la fortaleza institucional del país.

Nadie puede negar que existen inequidades y aún falta de oportunidades suficientes para todos, no alcanzamos a satisfacer tantos frentes de carencia o aspiración, pues somos una población que ha crecido muy rápido, ya con 50 millones de habitantes, y sin embargo los niveles de calidad de vida, esperanza de vida y satisfacción de vida de los ciudadanos colombianos han variado en forma positiva y significativa a través de los años. Por algo será que nos consideramos a nosotros mismos como uno de los países más felices del mundo y la esperanza de vida ha llegado a 78 años.

El modelo económico que se conciba para que el país eleve su productividad debe tener un enfoque con buen soporte tecnológico digital y ambiental, y también ampliamente participativo del recurso humano del cual disponemos en abundancia, de tal manera que sea socialmente incluyente y un gran generador de oportunidades.

2. La producción alimentaria.

La falta de alimentos es el problema número uno para el mundo en el presente y más hacia el futuro con la expectativa del cambio climático. No es difícil pensar que Colombia tiene un papel muy importante que jugar en la solución de esta aguda problemática mundial, dadas sus condiciones excepcionales de aguas, climas y tierras. Alrededor de esta oportunidad están importantes

mercados de exportación de productos agropecuarios, como ya ocurre con algunos como el café, las flores, el aguacate hass, las frutas y sus derivados, las carnes procesadas, los lácteos, etc., por citar sólo algunos ejemplos. Valga agregar también que, en el caso de la producción de alimentos, el mundo estará ávido por promoverla, campo en el cual somos un país muy bien dotado, pero ineficazmente explotado.

3. Concentrador regional de servicios (HUB).

Colombia es un país de regiones y ciudades diversas, por su ubicación, variedad geográfica, de climas y de facilidades de servicio, de actividades productivas, de mano de obra, etc., por lo cual puede fortalecer su vocación para servicios diversos, tales como el turismo de carácter científico, recreativo, educativo, gastronómico, de compras, ecológico, de retiro para jubilados, etc. De hecho, por ejemplo, Medellín ha convertido su fortaleza en moda y confección en una verdadera marca país como referente en toda Latinoamérica, algo que también sucede con la calidad y diversidad de sus servicios de salud, así como, en otro frente, está siendo catalogada por medios expertos internacionales como una excelente ciudad para el retiro de los ciudadanos del mundo en sus años de jubilación.

Esto que afirmamos del turismo diverso, también puede aplicarse para transformar a Colombia en un gran concentrador de servicios tales como: educación, salud, financieros, mantenimiento, investigación, tecnología, etc. dada su óptima ubicación geográfica frente al Norte, Centro y Suramérica. A partir de estos desarrollos, se podrán generar también encadenamientos productivos, clústeres de compañías, alianzas nacionales y extranjeras de empresas diversas quienes verían en Colombia elementos de estabilidad económica, jurídica y social, de ubicación y de costos muy atractivos.

4. Sustitución de importaciones.



De nuevo, como en los años sesenta, y como consecuencia de la pandemia, las guerras comerciales, los nacionalismos y los populismos que se están presentando en el mundo, Colombia debe defender su mercado nacional, la producción del país y su marca país, fomentando en todos los colombianos el valor de lo nacional y el consumo nacional, en condiciones competitivas adecuadas. Afortunadamente, Colombia tiene una población importante, una clase media significativa y el ingreso por habitante ha ido creciendo paulatinamente en todos estos años, además los colombianos quieren mucho a su país, por lo cual no será difícil lograrlo. Esto no significa cerrarse al mercado mundial, sino seguir apoyando su desarrollo más en el consumo interno que en el externo, dado el tamaño de su población.


5. Conclusión

Estos imperativos pueden ayudarnos tanto a superar con éxito, en el corto plazo, las dificultades y secuelas del Covid 19 en la economía, las familias y los negocios y catapultarnos a largo plazo a un mayor crecimiento y desarrollo, con nuevas oportunidades y mayor equidad. Poco a poco el país debe recobrar su velocidad de crucero, pero el ponerle norte y prioridades es necesario para elevar la productividad, la ocupación productiva y el ingreso per cápita de sus ciudadanos.


Noviembre 2020


Acerca de Planning

Planning es una empresa privada colombiana creada en 1997, que proporciona servicios especializados de consultoría e investigación, elabora publicaciones sobre estrategia y desarrolla y comercializa modelos de planificación y evaluación de la gestión, dirigidos a satisfacer las necesidades de la dirección superior.

 **Servicios:** Si desea conocer más sobre nuestros servicios de asesoría y sistemas de inteligencia, pulse en cualquiera de los vínculos:

- ✓ [Competitividad y Estrategia](#)
- ✓ [Mercadeo Eficaz](#)
- ✓ [Valor agregado eficiencia y productividad](#)
- ✓ [Desarrollo de propuestas de valor](#)
- ✓ [Estrategia y Scorecard](#)
- ✓ [Inteligencia de Negocios](#)
- ✓ [Sistema Planner](#) - Costos, rentabilidad y gestión
- ✓ [Sistema Monitor](#) - Competitividad, estrategia y riesgo

 **Recomiende a un amigo:** Si usted desea que alguien más reciba esta publicación, [pulse aquí](#) para entrar a la página de referidos.

 **Información de contacto:** Para contactarse con nosotros [pulse aquí](#), escribanos a info@planning.com.co o llámenos al teléfono (574) 4120600 en Medellín.

Síganos en:

